

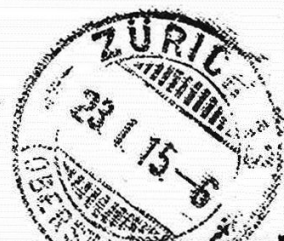
Señor Don: Via Italia

Salvador Jb. de la Playa
Cienda Honda al Puente

Caracas (Venezuela)

(13) Luis Amerika

C1915.2



Zurich - 24. I - XV.

Mi querido Salvador Henrique

Leo tu carta con especial

interés, por juzgarla muy sincera, muy "tuya". / antes de vaciarte aquí en desorden, todas las reflexiones que en mi despierta, junto con algún pormenor de mi vida que merezca ser leído, quiero hablarte de esa carta

En si me escribes con melancolía y pesimismo, lo cual atribuyo a influencias del ambiente y de la hora; ere tu estado de ánimo que me pinta, de anhelos inexplicables, de tormentos extraños y desconocidos en los que una energía desordenada impulsa hacia algo irreal, inaccesible ... ero, todo eso lo encuentro humano y forma parte imprescindible del caudal de ensueños o de torturas en algunas almas.

Ahora, quiero hablarte con mayor latitud de cosas mías, que por ser algunas íntimas, incompensables & demasiado ingenuas a ti solo confío; aunque puedes mostrarlas si no las encuentras (vistas recientemente) muy candidas. puedes mostrarlas digo a personas también íntimas... si les interesa... que no lo creas.

No es mi intención hablarte de grandes aventuras amorosas y peligrosas, ni siquiera de aventuras pequeñas. Estás acostumbrado ya al antiguo tema y es inútil apelar a la emoción que eventualmente inocente alambicada puede practicar. (de esta, cosas no hablaré) mas que cuando con gran sello de originalidad, nunca con intención, alambicadas en prevención cualquier Percy y González predecompetitor conmigo. (adicto de mí!). Y ahora a grano que los recuerdos sean largos y si continúan así, en esto, se me acabará el papel.

III

mas cualidades de agua por la cual siente aversión, pueden ser aprovechadas por sus energías y puestas al servicio de su acción.

Las mutuas correspondencias de cuerpo y espíritu que hacen la individualidad de un hombre, son tan ligadas y estrechas, que es necio de toda necesidad e apartar de algunos en distinguiéndolos y por dos individualidades diferentes. Esto es lo primero que hay que tener como cierto, y cada quien lo puede observar en su propia naturaleza. Cree el espíritu (o lo que llaman espíritu ya sea energía o principio) tiene rector como otros lo apodan) tiene influencias grandes sobre el cuerpo, nadie lo pone en duda; pero el principio contrario, si la mayoría a veces lo admite, no acepta como quien tiene tal certeza; y en este caso hay que tener la. ¿Por qué? sencillamente, por que en esta de voluntad no se fue

pormenores de mi vida que pue-
 den humildemente corroborar esas
 ideas. Por experiencia dolorosa sé,
 que la tal ola de voluntad no es
 barrig ni vestido que uno se echa
 encima por una sola vez; es la
 luz de todos los días, y aquí varios
 meses me ha sucedido, que después
 de pasar quince o veinte días de
 trabajo y de progreso, solo por un
 descuido insignificante, he "perdi-
 do la guardia" cayendo de nue-
 vo en la inacción, empezando peno-
 samente después de dos días tris-
 temente perdidos. Mas con un po-
 co de fe y mucha fiebre de mar-
 char hacia adelante (que aquí
 constituye la energía prima) se
 logra la educación por la que se
 cluma universalmente y ya Kierz-
 che dijo que "la dicha del hom-
 bre tiene un nombre: Quiere!"

Mas hablarte he yo ahora,
 Paspa amigo (como diría el bueno
 de Cervantes) de mis proyectos, que

antías de infinito, que al decir de
los más, son versos, ^{parecidos} unionismo de
pendejadas.
¡Oh mi lirismo incorregible!

pendejadas.
¡Oh mi lirismo incorregible!
Y ahora ve de todas ueras, con-
siderando lo que hubiera sido de mi
proyecto. Imagina:
Pues bien, ¿quitarlo o Annan-

proyecto. Imagina:
Regresan gustando o aman-
do de un maravilloso viaje de pe-
lota o de alguna terrible excursión
avilés; y entonces salimos tú o
yo de nuestro cuarto con una ar-
tilla en la mano, prontos de lar-
guísimas vigiliadas, y presentán-
doles a los dos paseantes excla-
mamos como nuevos "caballeros
de figuras tristes", exclamamos
entre graves gestos: "¡Oh novitos,
jóvenes, que podéis estar almor-
zados y enfermos por el espantoso
mal de duela, ¡estáis en rayos
humbles, que os harán la vida
meditada, supeditados de la voluntad
y del silencio en máxima obediencia!"

apino como todos los demás: entre
 etc., etc. etc. mira... etc. etc.
 por 3 minutos de Dios... o el diablo.

Mira ahora mi vida actual
 y después oírás los proyectos.

Trato sin descansar de apro-
 vechar todos los momentos, y cu-
 do ante todo de mi salud que es
 base insustituible. A tal fin ha-
 go muchos ejercicios de todas es-
 pecies - etc pierdo tiempo en char-
 las inútiles ni en sueños ne-
 cios, lo cual consigo tratándome
 continuamente de ser auto-crítico.
 etc por eso suprimo de mi plan
 la vida, porque es allí, donde
 pueden colorearse las pálidas o-
 piniones sacadas de viejos libros.

Quiere decir que aprovecho to-
 das las circunstancias aun las
 contradictorias en apariencia, co-
 mo podría pensarse por ejemplo
 de mis triviales conversaciones

de las edades prehistóricas hasta nuestros días. Pero me limitaré de ningún modo. Me limitaré de ninguna manera, a leer todo a cualquier historiador más o menos amplio, una que ordenadamente y concisamente por supuesto, estudiaré época por época y pueblo por pueblo, con sus costumbres, sus ciencias, sus artes, religiones y filosofía, para lograr todo eso, precisa leer a la vez que el historiador, los libros de la época y las crónicas sobre el país. Como método, es un estudio laborioso y a él pienso dedicarle cinco o seis horas al día. Para mí este es de imperiosa necesidad y es la más rica fuente de educación y cultura, pero es trabajo duro y largo. Considera: por ejemplo tratándose de los griegos - Tendré

gondra irá el libro.

Salúdame muy afectuosamente a tus compañeros de estudio; cuando puedas ve a la casa de M. procuradores o a la de la plaza y entonces yo también que empezar por revalidar... si algo llevo por revalidar.

Por tu casa muchos recuerdos y recuerdos, especialmente a tu mamá y hermano, los exhorto a los Pórraga.

Se acompañan para Antonio una postal.

¿Y Miguel Eduardo?
Dale un beso en la mejilla de tu parte y muchos recuerdos a la familia.

Se abraza tu aff.

Antonio Félix

P.D. - Uno de estos mis-
mos días escribiré a mi
familia una larga car-
ta donde le acompaña-
ra un grupo y una vis-
ta tomados aquí.

Como insulté en el Correo
al empleado que me aten-
dió mal, temo que éste
se haya vengado rom-
piendo dicha carta. Le
participo pues esto a

sin de que te informen,
y digas allí que más
o menos con la fecha
de esta carta debe ir otra
para casa.

Gracias.

AT